



SOCIOLOGÍA Y ESTADO EN ARGENTINA: EL CASO DEL CENTRO NACIONAL DE DESARROLLO

Sociology and State in Argentina: The case of National Development Council

AUTOR

Leonardo Perpetuo
Instituto de Investigaciones Gino Germani –
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad
de Buenos Aires

Cómo citar este artículo:

Perpetuo, L. (2023). Sociología y Estado en Argentina: El caso del Centro Nacional de Desarrollo. *Diferencia(s). Revista de teoría social contemporánea*, 16, 97-121

Artículo

Recibido: 09/03/2023
Aprobado: 19/06/2023

RESUMEN

El presente trabajo propone realizar aportes a la comprensión de la relación entre la sociología, su institucionalización y los procesos de incorporación de los saberes sociológicos en la dinámica de la planificación estatal y de los profesionales de la sociología como agentes de cambio. En particular, se analizan los objetivos y funciones del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), surgido a inicios de la década de 1960, a partir del análisis de boletines internos del organismo. Además, se vincula el proceso de institucionalización de la disciplina sociológica en Argentina en 1957 y su impronta a partir de postulados de modernización y sociología científica.

PALABRAS CLAVE: SOCIOLOGÍA; ESTADO; CONADE; DESARROLLISMO; MODERNIZACIÓN.

ABSTRACT.

The present work proposes to make contributions to the understanding of the relationship between sociology, and its institutionalization, the processes of incorporation of sociological knowledge in the dynamics of state planning and sociology professionals as agents of change. In particular, the objectives and functions of the National Development Council (CONADE), which emerged in the early 1960s, are analyzed from the analysis of internal bulletins of the organization. In addition, the process of institutionalization of the sociological discipline in Argentina in 1957 and the imprint of the discipline from postulates of modernization and scientific sociology are linked

KEYWORDS: SOCIOLOGY; STATE; CONADE; DEVELOPMENTALISM; MODERNIZATION.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo propone realizar aportes al estudio del rol de la sociología y de los primeros profesionales de la disciplina en el ámbito estatal argentino. Específicamente, se tiene en cuenta la institucionalización de la sociología argentina, su papel en la configuración de saberes sociológicos concebidos como legítimos para la expertise, y la configuración de dicha expertise como saberes del Estado en el marco de la planificación estatal del desarrollismo argentino de fines de la década de 1950 y principios de 1960. Más precisamente en el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) creado en 1961 como el mayor programa y organismo de planificación estatal de carácter nacional para la modernización del país en el período pos peronista.

El trabajo propone realizar contribuciones a la comprensión de procesos que formaron parte convergente para la incorporación y utilización de la disciplina sociológica en el CONADE mediante análisis de boletines internos del Consejo y otras investigaciones que abordaron la temática. El foco está puesto en sectores y áreas de inserción como también modalidades de incorporación de la disciplina tanto a nivel institucional estatal como profesional disciplinar en diversos programas y planes del organismo. El interés específico se centra en el aporte y el rol de la sociología a nivel institucional, las actividades que realizaron los primeros sociólogos en la órbita de planificación estatal, en relación a qué problemáticas intervinieron y bajo cuáles objetivos de desarrollo lo realizaron.

En la primera parte del trabajo se aborda el proceso de institucionalización de la sociología en Argentina y su importancia para la conformación de saberes sociológicos como legítimos mediante mecanismos de validación internos, reconocimiento social e institucional de la disciplina y de los profesionales. Estas cuestiones fueron de suma relevancia para la expertise sociológica, y para la posterior inserción en áreas de planificación estatal cuyos resultados se constituyen en aportes a los saberes del Estado. En la segunda parte, se reconstruye la impronta epistémica de la sociología científica, destacando la figura de Gino Germani como jefe de escuela y portador de ideas de modernización en el marco de disputas y rivalidades epistémicas en el campo sociológico, y en relación con procesos políticos y sociales de la coyuntura argentina. En la tercera parte del trabajo se enfoca el análisis en el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), sus propósitos, funciones y metas, y en las formas de inserción de la sociología en diversos sectores del organismo, evidenciado en 65 boletines internos en el período diciembre de 1962-diciembre de 1965. Es importante remarcar que, si bien la creación del CONADE se produjo bajo la presidencia de Arturo Frondizi, el período analizado abarca el gobierno de facto de José María Guido, que ha tenido a los ministros de Economía Méndez Delfino y Martínez de Hoz, y dos años del gobierno democrático de Arturo Illia, abarcando los ministros de Economía Eugenio Blanco y Juan Carlos Pugliese.

1. INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA SOCIOLOGÍA ARGENTINA, EXPERTISE SOCIOLÓGICA Y CONFORMACIÓN DE SABERES DEL ESTADO

Como resultado del proceso de institucionalización, en 1957 se creó la carrera de Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, con formación académica de grado, un proceso que Germani (1968) remarcó como sumamente relevante para el reconocimiento general y el impulso de la disciplina en el país. También significó, siguiendo a Rubinich (2010), la emergencia de un campo moderno y complejo cuya condición giró en torno a la constitución de un “centro de producción de conocimiento social y formación de productores con legitimidad y reconocimiento que estuviera inserto en una comunidad internacional” (p 12). Los esfuerzos estuvieron direccionados a la proliferación de espacios de formación, producción y actividad profesional, con cierta autonomía de trayectorias y criterios, por un lado, y mecanismos institucionalizados en el sistema de relaciones, por el otro (Germani, 1964), lo que pondera la generación de saberes específicos y diferenciados con mecanismos de validación internos y reconocidos como legítimos (Neiburg (2004). En este marco, la figura del especialista asociada a la consolidación de la nueva disciplina universitaria permite observar la consagración de otros valores en la Reforma Universitaria pos peronista: “ya no la erudición y la tradición, sino la modernización y la innovación” (Neiburg, 1998: 233), siendo los títulos universitarios en sociología de gran importancia para la cristalización del rol profesional (Germani, 1968).

La institucionalización y el reconocimiento de saberes sociológicos como legítimos se nutrió de disputas entre diferentes escuelas rivales, antagonismos que se inclinaron hacia el paso desde una tradición especulativa (considerada como disciplina inferior)¹ y caracterizada como ciencia del espíritu, posteriormente una sociografía académica² para arribar a una sociología científica, es decir una ciencia empírica que se despliega sobre la implementación de técnicas, metodologías e instrumentos de investigación social (Blanco, 2006). Germani mismo adjudicó la creación del Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires en 1940 y dirigido por Ricardo Levene como la base institucional para la consolidación de la investigación empírica en un contexto de emergencia de los principales factores de institucionalización: como la enseñanza de métodos de investigación, proyectos de indagación empírica, especializaciones, emergencia de un mercado editorial y revistas especializadas, organización de congresos y eventos, y formación de grupos profesionales (Pereyra, 2007). También surgieron otros institutos

¹ Germani (1964) remarcaba el contexto anti empírico correspondiente al período anterior a 1940 de forma análoga a lo que denomina como uno de los síndromes correspondientes a la sociedad tradicional. Además, expresó que en el caso argentino resulta más importante la combinación entre los efectos del anti empirismo con una predisposición psicosocial, y desde un ángulo disciplinar al enfoque literario y de los para-sociólogos que ponen énfasis en manipular palabras e ideas restándole importancia a las observaciones.

² “El término sociografía (Soziographie) fue introducido por el sociólogo holandés Sebald Rudolf Steinmetz (1862-1940) en un artículo publicado en un journal de lengua alemana en 1913 (Steinmetz, 1913-1914) (Lazarte y González Bollo, 2021: 251).

universitarios que vincularon la enseñanza de teorías sociológicas con la formación práctica de investigación, siendo la Universidad Nacional de Tucumán partícipe fundamental de este proceso (Pereyra, 2012).

Así, las universidades argentinas desplegaron “un cambio institucional innovador, cuando advirtieron que podían cumplir un rol decisivo en la producción de conocimiento empírico de la realidad social”, (...) “rompiendo con el monopolio de la investigación empírica que mantenía el Estado argentino” (Pereyra, 2007:155)³. La particularidad en este período es que la modernización de la universidad “era inseparable de la modernización de la Argentina, de la existencia de una Ciencia Social y de especialistas que supieran analizar la nueva situación” (Neiburg, 1998: 254). Por ello, no sólo las transformaciones giraron en torno a la legitimidad de los saberes, sino alrededor de la formación de un agente modernizador capaz de teorizar la transición de lo tradicional a lo moderno, de investigar, planificar e intervenir, utilizando técnicas de recolección y análisis de datos clasificadas como modernas (Aramburu, 2009).

Por otro lado, es importante destacar transformaciones y complejizaciones en el transcurso del siglo XX en torno a la idea de responsabilidad y rol de los Estados, en especial en la consolidación del Estado social de posguerra (Shils, 1974) como entidad central de regulación social que va a demandar de manera creciente expertos y técnicos para cumplir con sus tareas (Morresi y Vommaro, 2010). Es decir, la preparación de gran número de personas para la extensa gama de estas actividades prácticas intelectuales requiere de la creación y desarrollo de un sistema de roles y mecanismos institucionalizados en la enseñanza y la investigación.

La concepción de *expertise* de Morresi y Vommaro (2010) resulta primordial para comprender a la profesión del sociólogo y su inserción en áreas de planificación del Estado ya que refiere a “formas de intervención en el campo del poder y de la producción de bienes materiales y simbólicos que remiten a un saber técnicamente fundado, ligado a una disciplina científica o a un campo profesional” (p 14). Esta inserción, si bien requiere la formación técnica del experto para traducirla en *dispositivos concretos*, no obstante, no es suficiente ya que “los campos expertos no surgen de procesos internos de las esferas del saber” sino que son producto de articulaciones entre diversos componentes, lo que conlleva a la necesaria incorporación del interjuego entre la oferta del saber y la demanda social.

Oferta de saber refiere a modalidades de intervención en problemáticas sociales, como aquellos casos de proliferación de centros de investigación con impronta empirista y la conformación de nuevos expertos en metodologías de investigación. Y, demanda social, referida a la necesidad de utilizar recursos para intervenir en los campos, como el rol del

³ En esta modernización universitaria se destaca la creación de departamentos en los cuáles se establecen reorganizaciones de la docencia y la investigación, como los de Historia, Ciencias Antropológicas, Ciencias de la Educación, Filosofía, Geografía, Psicología y Sociología; la creación de una editorial universitaria, y la creación del Conicet fortaleciendo la investigación y carreras de investigadores (Jaramillo y Osorio, 2011).

Estado en el diagnóstico y planificación en áreas de educación, economía, desarrollo social, recursos humanos, entre otras. Así, el hecho de realizar aproximaciones sobre la constitución de una actividad científico-práctica “debe permitirnos contribuir al conocimiento de la forma en que se produce y se reproduce el mundo social en una particular articulación entre diferentes campos sociales” (Morresi y Vommaro, 2010:12). En estos sentidos, el vínculo entre saberes y Estado constituye una interacción que “se ha dado entre ciertas formas de conocimiento y su institucionalización, por un lado, y la formación de élites estatales expertas y el Estado, por el otro” (Plotkin y Zimmermann, 2012:11). Es en esta misma interacción que se establecen los saberes del Estado, como saberes que se profesionalizaron e institucionalizaron en un determinado contexto, se vinculan y se insertan en las “demandas de un Estado en proceso de complejización” (Campetella, 2015: 33).

Teniendo en cuenta este interjuego entre oferta y demanda y el proceso de conformación de saberes del Estado, en los años subsiguientes a la institucionalización de la sociología en la Universidad de Buenos Aires se produjo un considerable crecimiento de la oferta profesional concebidos como agentes modernizadores, lo que “coincidió con una preocupación política de potenciar el rol de asesoramiento técnico de los profesionales universitarios, la expansión de la enseñanza de la sociología en la universidad y la promoción de la investigación sociológica” (Pereyra 2016:10), y convergente además con el surgimiento y crecimiento de organismos nacionales de planificación estatal, como el caso del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). Asimismo, estas cuestiones se vincularon con fundamentaciones científicas de “las políticas públicas y de los programas de desarrollo regional, (haciendo de las Ciencias Sociales) una de las fuerzas al servicio de la modernización” (Blois, 2013:36). Estos fundamentos también se evidenciaron en la sociología mediante disputas epistémicas en torno a la idea de lo científico, pujas y rivalidades que llevaron adelante figuras trascendentales sobre lo que era y debía ser la sociología (Blois, 2008)⁴.

1.1. Impronta epistémica de la sociología científica en la figura de Germani

Si bien la sociología científica en Argentina tuvo a Germani como figura trascendental que propició grandes aportes a la tradición intelectual y disciplinaria, su figura trasciende la categorización de fundador en solitario y en el vacío, lo que impulsa a analizar “proyectos y apuestas intelectuales, e identificar las tensiones, conflictos y luchas

⁴ Blanco denominó a éstas figuras como nuevos productores culturales que buscaron renovar por completo la cultura intelectual de las Ciencias Sociales, y en consonancia con requerimientos de modernización de la educación superior en las disciplinas sociales de organismos regionales e internacionales (como la Unión Panamericana, la UNESCO, Fundación Ford y Rockefeller, entre otras). Entre éstos productores culturales de la región se destacan Medina Echavarría, Florestán Fernández, Gino Germani, Costa Pinto y Hamuy, entre otros, agentes relevantes en la creación de instituciones de Ciencias Sociales en América Latina a los que se los denomina como *institutions builders* (Jaramillo y Osorio, 2011).

que caracterizan en un momento determinado a un campo intelectual” (Jiménez y Osorio, 2011:158). En estos sentidos, Blanco (2006 b) ubicó a Germani (junto a Medina Echavarría en México y Florestan Fernandes en Brasil, entre otros, en la década de 1940), como gran impulsor de la renovación intelectual, teniendo en cuenta procesos más amplios de la historia de la sociología argentina. Y, fundamentalmente, su interrelación “con procesos políticos, culturales y sociales, que se hacen carne en las acciones, decisiones y representaciones de cada individuo” (Aramburu y Giorgi, 2013: 3).

Por esto mismo, Germani se ubica como jefe de escuela dentro de la configuración de un campo intelectual en Argentina que atravesó disputas y resistencias para concebir a la sociedad como objeto de observación tanto empírica como sistemática (Blanco y Jackson, 2017), y en el marco de lo que Trovero (2014) denominó como “zona mixta” al referirse al entrecruzamiento entre actores e instituciones en un espacio y tiempo determinado. Asimismo, esta zona es atravesada por tensiones y disputas que tienen a su vez condicionamientos económicos, políticos e ideológicos. En este escenario el proyecto germaniano toma relevancia en contenidos (influencias, teorías, conceptos, disputas), formas que asume (métodos, instrumentos y análisis de la información) y prácticas de investigación (perfil del profesional), agentes que participan, y contexto nacional e internacional (características del campo académico en el que se inserta el proyecto) (Trovero, 2014).

Los propósitos germanianos estaban dirigidos en transicionar⁵ hacia una sola sociología, concreta y aplicada, entendida como disciplina científica para el conocimiento de la realidad social (Quiroz Vitale, 2016), aproximándose a su vez a la recuperación del primer positivismo lógico argentino cuyo auge data de la década de 1920, previo a la reacción antipositivista evidenciada en la recepción de algunos autores alemanes (Blanco, 2009; Vila, 2015). En particular, se opuso a considerar a la sociología como ciencia del espíritu, y aunque no negó diferenciación y división de actividades entre *sociólogos teóricos* y *sociólogos investigadores*, sí afirmó que “su formación debe ser común: ambas han de surgir del terreno común de la sociología científica” (Germani, 1968). Estas afirmaciones sirvieron de sustento para dirigir la mirada epistémica a la sociología anglosajona, en particular la norteamericana, en lo que respecta al interés en la investigación social, el proceso de verificación y procedimientos concebidos como científicos, en el grado de desarrollo de técnicas e instrumentos de recolección de datos, y la no aprehensión de separaciones entre empiria y guías teóricas. Este redireccionamiento de la mirada epistémica es lo que Shils denominó como cambio ecológico en el que la

⁵ La categoría transición es profundamente trabajada por Grondona (2016), al poner en discusión la perspectiva del giro narrativo en teorías sociológicas, en particular la categoría de transición y modernización en la obra de Gino Germani. En este sentido destaca que el principio de unidad y coherencia narrativa opera como “obstáculo epistemológico para comprender los procesos de producción de sentido, puesto que los reduce a aquello que conforma tan solo una de sus dimensiones: la de las proyecciones imaginarias de la escena enunciativa” (p 4). En cambio, poner el foco en problematizaciones/problemáticas conlleva ir más allá de las narrativas y visibilizar fisuras, tensiones y contradicciones, provocando un descentramiento de la narrativa y la posibilidad de analizar la heterogeneidad constitutiva de los discursos.

sociología norteamericana pasó a ocupar el centro de la escena en la década del 40 y 50, debido a la ponderación de la *social research norteamericana* (y el relativo relegamiento de la europea a un lugar más periférico) en la proyección cultural de la disciplina en los agentes institucionalizadores de América Latina (Jaramillo y Osorio, 2011).

La pretensión de sortear la filosofía social para la construcción de una sociología científica se asocia con el rol del esquema teórico en procesos investigativos, con el expreso fin de quebrantar barreras especulativas. Estos esquemas constituyen marcos para la planificación, concebida ésta misma como previsión diseñada para intervenir en determinados problemas sociales. Germani mismo argumentó que la *sociología reconstructiva* tiene que ser de tal manera que sea posible “ejercer la previsión acerca del curso potencial de procesos sociales concretos, antecedente necesario de la planificación”, y constituirse en el fundamento de las investigaciones de una sociología nacional, al unirse la sociología teórica e investigación *sociográfica*. Es esta sociología nacional la que “proporciona el conocimiento de la realidad concreta hacia la cual se dirige la planificación misma” (Germani, 1968: 22)⁶.

Al analizar a Germani como figura esencial en la institucionalización de la sociología en Argentina, Blanco (2006) señaló que tenía un profundo conocimiento de la disciplina a nivel mundial, y su creciente ascenso estuvo marcado en tres frentes: editorial, institucional e intelectual. Además, se había convertido en un especialista en morfología social argentina y en herramientas metodológicas cuantitativas, transformándose en un profesional de nuevo tipo bajo el mando de Levene en el Instituto de Sociología. Mientras en sus escritos atacaba la idea de Tönnies sobre la distinción entre una sociología pura y otra aplicada (Neiburg y Plotkin, 2004), tuvo cierta virtud en el manejo de tiempos políticos e institucionales al publicar sus principales obras en un contexto favorable a su recepción (Pereyra, 2007). Incluso logró reconocimientos al aplicar estrategias empresariales como el manejo de presupuestos, negociación, marketing y captación de fondos, supo ligar estrategias de autopromoción personal e institucional y realizar conexiones con redes y fundaciones internacionales (Pereyra, 2010). Estas cuestiones se dieron en el marco de

⁶ Respecto al vínculo entre planificación económica y Estado, en los escritos de Medina Echavarría (1971) pueden encontrarse referencias a la planificación como instrumento de transformación, es decir para “las modificaciones estructurales requeridas”, con la particularidad que “venía a romper con lo que el *laissez faire* liberal ya no podía cumplir”. Por su parte, el vínculo entre planeación y democracia viene dada por la viabilidad política, cuestiones que se evidenciaron en la inestabilidad política argentina y el impacto en el CONADE. La verdadera efectividad, argumentó, es cuando ha tenido (la planeación) viabilidad política, es decir cuando se articula con los sistemas de representación democráticos (Blanco, 2008). Dicha efectividad, cobra sentido en un régimen específico, en la “vida política real, de su cultura política”. No obstante, el tipo (ideal) de planeación democrática deja de ser una abstracción en cuanto se acepta que, en los hechos, no es el único soporte de la planeación, dejando así vía libre para el análisis de las diferentes conexiones que la hacen posible, como lo sucedido con el desarrollismo por la vía autoritaria.

Otra figura destacada, Figueroa Román, director del Instituto de Sociografía y Planeación de la UNT creado en 1946, se constituyó en un importante agente propulsor sobre la relación entre la planificación económica estatal y la disciplina, resaltando la importancia de una planificación democrática alejada de las coyunturas políticas, con impronta empírica y mediante intervenciones con una fuerte técnica científica (Pereyra, 2012).

disputas intelectuales con fracciones más tradicionales de la sociología, como la sociología de cátedra, ensayistas y otros intelectuales de disciplinas humanísticas (Jiménez y Osorio, 2011). En definitiva, Germani fue convirtiéndose en uno de los portadores de las ideas modernizadoras en la sociedad y la sociología, y aunque lejos de configurarse un camino institucionalizador de carácter lineal, terminó por convertirse en un agente institucionalizador clave de la disciplina en la segunda mitad la década de 1950 (Blois, 2013).

Además, el plan modernizador de Germani “tenía un enorme grado de afinidad intelectual con la dirección más general del proyecto de modernización académica emprendido por las autoridades” en el marco en un contexto “desarrollista” en el que la universidad y la investigación científica “comenzaron a ser considerados por los elencos políticos y la opinión pública en general como un factor estratégico en el desarrollo nacional” (Jaramillo y Osorio, 2011: 163). En estos sentidos Blanco (2006 b) destacó que Germani logró articular la reorientación de la disciplina con causas nacionales y con preocupaciones políticas y económicas de la coyuntura argentina.

Desde un enfoque epistemológico, ensayistas e ideólogos pierden terreno académico en detrimento del reconocimiento y legitimidad de la implementación de las metodologías de investigación en la práctica sociológica (Sidicaro, 1993). Fundamentalmente se ofreció “un tratamiento sociológico de los principales temas impuestos por la política y aceptados por la sociedad argentina en vías de modernización”, al brindar respuestas sobre la movilidad social, la estructura ocupacional, la integración de las masas, la educación y la demografía, entre otras (Pereyra, 2010:11). Así, Germani fue capaz de canalizar la interacción entre los tiempos académicos y los políticos, en un contexto proclive a la aprehensión de los conceptos de *modernización* y *desarrollo*, lo que resultó sustancial para establecerse como autoridad intelectual. Esto mismo ocurrió en un escenario en el que se consolidó la noción de *creencia* en la ciencia desde una perspectiva sociocultural (Neiburg, 1998)⁷, una consolidación referida a un período histórico de creciente modernización y complejización de la vida social y económica (Blanco, 2006).

En definitiva, además de la relevancia del proceso de institucionalización en el marco de disputas y rivalidades en el escenario disciplinar sociológico argentino, y la ponderación de figuras trascendentales como jefes de escuela y portadores de ideas, el contexto socio político resultó favorable al ponderar la planificación estatal para una

⁷ En el escenario de la segunda posguerra, las estructuras nacionales y estatales jugaron un rol preponderante, contribuyendo al proceso de regionalización o “campo regional de investigación”, generando espacios interdialogicos en las Ciencias Sociales y a partir de la emergencia de diversos centros regionales como la CEPAL, FLACSO, CELADE, DESAL, y CLACSO, entre otros (Beigel, 2019). Es importante remarcar que éste proceso no implicó una correspondencia directa entre la impronta crítica de la regionalización y el soporte teórico epistémico de la institucionalización a nivel nacional. Es en éste sentido que Beigel (2019) remarcó que la relación entre las tradiciones de la Sociología Latinoamericana y las sociologías nacionales “siguieron caminos diferentes de acuerdo al país observado” (p 7), tal como sucedió con el impulso de la teoría de la modernización en la sociología argentina y de la mano de Gino Germani en el proceso de institucionalización en la Universidad de Buenos Aires.

determinada noción de desarrollo y el rol de la ciencia en la sociedad y en el Estado. A su vez, asociando las prácticas de carácter científico con el reconocimiento de especialistas, sus propósitos y métodos, cuestiones que hicieron posible la apertura de campos de intervención de los expertos y que configuraron fundamentaciones sobre la relevancia social de sus prácticas profesionales y expertise misma. Esto mismo se expresó en los lineamientos del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) creado en 1961, el cual se convirtió en uno de los avances más importantes en planificación en la historia argentina, y en el primer organismo público dedicado a la planificación nacional.

2. EL CONSEJO NACIONAL DE DESARROLLO (CONADE)

El Consejo Nacional de Desarrollo como organismo de alto nivel técnico llevó adelante la coordinación y ejecución de estudios para los programas de desarrollo nacional, económico y social, y asesoramiento para la ejecución del propio gobierno (Jauregui, 2013b), constituyéndose así en un organismo de planificación estatal que aportó espacios y campos de intervención profesional. Se trata de un período en el que el Estado nacional inicia contacto directo con universidades públicas nacionales y privadas, debido a la necesidad de asesoramiento técnico: además de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad Católica Argentina (UCA), se destaca la creación, entre 1958 y 1964, del Instituto Torcuato Di Tella y Fundación Bariloche, entre otras, instituciones que acogieron a la sociología (Pereyra, 2016). En consonancia con González Bollo (2015) este período post peronista evidenció la proliferación de organismos para establecer programas de planificación económica, algunos en contacto directo con agencias nacionales e internacionales, como la Comisión de Administración del Fondo de Apoyo al Desarrollo Económico (CAFADÉ), una comisión que luego quedó bajo el ala del CONADE.

En el discurso de apertura y posesión de cargos del CONADE, Frondizi lo definió como “centro de estudio y análisis que dará al gobierno y al país la perspectiva del camino para su desarrollo” (Frondizi, 1961). En el mismo discurso argumentó que “no habrá defensa real de la soberanía, ni paz social, ni estabilidad democrática, ni integración geográfica del país, ni bienestar espiritual del hombre argentino si no echamos las bases fundamentales del desarrollo que se llaman energía, siderurgia, petroquímica, industria pesada, caminos y transporte” (...) “siendo el desarrollo nacional no una empresa del gobierno sino una empresa de la nación” (Frondizi, 1961). Años previos al inicio de su presidencia incluía en sus escritos la importancia de la cooperación internacional, en este caso la Alianza para el Progreso, debido a insuficiencias internas, específicamente en variables como el ahorro y la inversión (Frondizi, 1957), cuestiones que se vieron reflejadas en los múltiples diagnósticos realizados por el CONADE.

El Consejo trabajó en conjunto con organismos técnicos nacionales y con la cooperación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en

estudios de la distribución del ingreso y cuentas nacionales, y se elaboró un diagnóstico nacional sobre las principales variables económicas del período 1950-1963 (Jauregui, 2013a). Entre los proyectos de planificación más importantes se encuentran la flexibilización de la oferta del sector agropecuario, la diversificación de las exportaciones, la consolidación de proyectos de infraestructura y la aceleración de la industrialización en sectores estratégicos como la siderurgia, la petroquímica, bienes de capital, energía, combustibles, transportes, entre otros. En definitiva, la atención estaba puesta en sectores decisivos a nivel de eslabonamientos productivos, teniendo presente el flujo de ingresos y egresos de divisas. Además, se desarrollan las metas para el crecimiento del producto, poniendo énfasis en las estadísticas sobre empleo y desempleo, la distribución del ingreso, e impulsos en mejorar diversos indicadores sociales como la educación, la salud pública y vivienda (Daniel, 2016).

Al diagnóstico de problemas estructurales como sucedió con la inversión pública en sectores como el acero, energía, y transportes, el fomento del progreso científico tecnológico y la apuesta al crecimiento de las exportaciones no tradicionales, se agrega un informe de problemas subjetivos que repercuten en la estructura argentina; es decir la mentalidad como una de las causas del estancamiento. Se manifestaba la necesidad de un cambio de mentalidad que estableciera en la sociedad un sistema de valores fundamentales acordes con la libertad, la racionalización, la eficiencia y la creatividad. En esto también el CONADE se acercaba a las premisas de la modernización social, política y económica (Fiszbein, 2010; Jauregui, 2015).

2.1. Análisis de los boletines internos del CONADE: aportes de la sociología, estudiantes y profesionales

En los boletines internos (B.I.) del CONADE se expresa el carácter emergente de la planificación en Argentina y la necesidad de fortalecimiento institucional y apoyo intersectorial (CONADE, 1962). Esta novedad en Argentina viene impulsada por el contexto internacional ya que la mayoría de los países latinoamericanos contaban para la década del 1960 con organismos de planificación en calidad de asesor a la presidencia de sus respectivos países, y al mismo tiempo coadyuvados por organismos y tratados internacionales como la Carta de Punta del Este y la Alianza para el Progreso (Leiva Lavalle, 2012). Desde el inicio se planteó la dificultad de ciertas restricciones por la coyuntura financiera, lo que produjo la suspensión de algunos proyectos de largo plazo y la imposibilidad de utilizar fondos externos a proyectos ya comenzados, lo que desembocó en la necesidad de incorporarse al Grupo de Planeamiento Nacional y Regional para establecerse un esquema de prioridades en relación a la situación económica (CONADE, 1963).

Los boletines internos, cada uno con una extensión entre 3 y 6 páginas, son definidos como “informaciones para el personal del Consejo Nacional de Desarrollo” con

una publicación semanal disponibles los días viernes, en los que se dan cuenta de “los progresos realizados por los grupos de trabajo, de los trabajos encargados y de los nuevos contactos efectuados con organismos y personas ajenas a este Consejo” (CONADE, 1962). Los informes presentan divisiones por sectores, informando actualidad, metas y objetivos, como también avances en proyectos y programas. Entre los sectores más destacados pueden mencionarse el Agropecuario, Análisis del sector Público, Recursos Humanos, el sector externo, Documentación, Industria, Transporte, Comunicaciones, Educación, Energía, Financiamiento, Cuentas Nacionales, Automotriz, Vivienda, Salud Pública, bienes de Consumo, Bienes de capital, sector de la Química y Petroquímica, Agricultura y Ganadería, entre otros. También divisiones en subsectores, como por ejemplo el Sector Transporte se divide en los subsectores Ferrocarriles y Navegación. En Bienes de Consumo se encuentran, entre otros, Alimentos y Bebidas. Y los Sectores Especiales, los que en la mayoría de los casos se centran en análisis univariados como la distribución del ingreso, tenencia de la tierra, el índice de precios o el producto, entre otras, para sectores o subsectores. En lo que respecta a la disciplina sociológica, el CONADE incorporó, potenció y realizó aportes a la conformación de saberes sociológicos para el Estado en diversos formatos y mecanismos, a través de sectores específicos que los requirieron para la planificación y la intervención estatal (Casco, 2018), tal como el Sector Documentación, Especial, Cuentas Nacionales, Recursos Humanos y Educación.

El sector Documentación, cuya estructura estaba compuesta por un coordinador general, los subsectores Biblioteca y Documentación, un asesor y varios ayudantes (CONADE, 1962), se constituyó en una sección transversal a los sectores del CONADE, ya que se centró en la recopilación, desglose por áreas temáticas y almacenamiento de libros, fuentes de datos, revistas e investigaciones académicas tanto nacionales como internacionales sobre desarrollo económico de América Latina y Argentina⁸, artículos periodísticos, informes (como los boletines semanales de Alianza para el Progreso) y otros documentos públicos y privados, concebidos como relevantes tanto para objetivos sectoriales como para lineamientos generales del organismo, con el fin que estén disponibles para su consulta. La sociología se integra a través de tres fuentes, constituyéndose en esquemas y fundamentos teóricos relevantes para la planificación e investigaciones sociológicas sobre las sociedades latinoamericanas: en el Boletín n°27 se menciona la incorporación del documento *El aporte sociológico a la ciencia económica y en especial al desarrollo económico* de Alberto Castillo, asesor del Sector Documentación (CONADE, 1962); en el Boletín n°41 se integra *Las repercusiones de la inmigración en la estructura social de los países*, y *La evolución demográfica de América Latina y su influencia en el mercado de trabajo, de 1963*, ambos de Gino Germani (CONADE, 1963). Estas dos publicaciones de Germani, relevantes en su trayectoria investigativa sobre los

⁸ Además, se mencionan numerosas fuentes provenientes de organismos internacionales como el Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), las Naciones Unidas (ONU), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y de diversos ministerios, secretarías y organismos nacionales.

estudios de estructura y movilidad social en los estudios demográficos regionales y su asociación con el mercado de trabajo, convergen metodológicamente con diagnósticos y planes estratégicos del CONADE, respecto a los planes de modernización de los recursos humanos, el mercado laboral y la estructura social argentina. Además, se incorpora la Revista Interamericana de Ciencias Sociales de 1962, y la Revista Desarrollo Económico, la que contenía *La estrategia para simular la movilidad social*, también de Gino Germani, del año 1961 (Aramburu, 2009), una obra que pone énfasis en el las formas de vincular la movilidad social, en particular la vertical, y el desarrollo económico en las sociedades denominadas modernas e industriales, incluyendo en sus análisis el rol del sistema educativo, el sistema de estratificación y las asimetrías de desarrollo de las sociedades latinoamericanas (Germani, 1961).

Por su parte, el sector Especial englobó a diversos y múltiples subsectores, cada uno de ellos se centró en el análisis de series históricas y proyecciones de una variable en relación con el desarrollo económico del sector o sectores en el que recae el interés analítico. Por ejemplo, el denominado *Estudio de las Relaciones entre la Tenencia de la Tierra y el Desarrollo Económico y Social en la Agricultura de la República Argentina* formó parte de una serie de trabajos que emprendió el *Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola*, con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). En dicho estudio tuvo su participación en calidad de asesor (junto con otros cuatro asesores), Jorge Ochoa (CONADE, 1963), egresado de la Escuela Latinoamericana de Sociología en la promoción 1966-1967 (Aramburu, 2009) y posteriormente experto en Sociología rural por la Organización Internacional del Trabajo de las Naciones Unidas, docente de materias y seminarios de Sociología rural, y miembro fundador de la Sociedad Argentina de Sociología, de la Asociación Latinoamericana de Sociología, y de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural.

En el sector Cuentas Nacionales los objetivos giraron alrededor del registro y análisis de datos de los diversos sectores de la economía mediante relevamiento y medición de sus actividades respecto al consumo, inversiones, volúmenes físicos de los sectores productivos y de servicios, recursos disponibles e impuestos, índices de precios y de ocupación, distribución del ingreso y producto sectorial. En muchos casos en colaboración con otros organismos como la CEPAL, en programas de investigación de distribución del ingreso con la Dirección Nacional de Estadística y Censos y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En estos estudios y programas el Departamento de Sociología de la Universidad de Buenos Aires tuvo un rol relevante ya que es requerido y utilizado como fuente para complementar registros y análisis que se realizaron a partir de instrumentos estandarizados en diversas investigaciones y programas. Tal como lo mencionado en el boletín N° 15 sobre el Programa Conjunto de Tributación OEA-CEPAL-BID para obtener información adicional sobre nivel de ingreso, ocupación, consumo y ahorro de la población del Gran Buenos Aires y del interior del país, para la clasificación de grupos socioeconómicos (CONADE, 1963). Además, el departamento proporcionó

tabulaciones cruzadas y análisis de datos estadísticos para relacionar variables como rentas personales y grupos familiares, distribución de la población por grupos ocupacionales, consumo y niveles de ingresos (CONADE, 1964).

Otro de los sectores relevantes es el de Recursos Humanos, el cual centró sus estudios en la estructura ocupacional implementando series históricas, análisis de la oferta-demanda de mano de obra en actividades productivas, y tipos de utilización y distribución de la misma. También se encuentran informes de proyección de la población económicamente activa dividida por sexo, edad y actividad y la participación de la mujer, cumpliendo requerimientos del Sector Global (CONADE, 1963). El sector utilizó diversas fuentes de datos como los censos, tanto nacionales como sectoriales, y también se abocó al diseño de estrategias metodológicas y la elaboración de instrumentos de recolección de datos, además de la capacitación para los agentes de campo para las encuestas de empleo y desempleo que se van a elaborar más adelante (CONADE, 1963).

En este sector, el Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires proporcionó una muestra representativa por áreas para la encuesta de empleo y desempleo en la zona de Gran Buenos Aires y Capital (CONADE, 1963), que posteriormente se extendió a Córdoba, Rosario, San Miguel de Tucumán y Mendoza (CONADE, 1964), con el objetivo de determinar la cantidad de empleados y subempleados, y la relación del empleo con la educación. Esta muestra aportó a un estudio más amplio denominado *Utilización óptima de la mano de obra*, estudio que realizó tabulaciones comparativas con el censo de 1960 y otras tabulaciones de la población económicamente activa (CONADE, 1963). En diversas entrevistas realizadas por Aramburu (2009) se nombran a tres⁹ estudiantes de sociología como parte del equipo de trabajo en las encuestas de empleo y desempleo: Myriam Liliana Chorme, Hebe Beatriz Kleiman (ambas graduadas en 1968 en la Universidad de Buenos Aires) y Olga Niremberg (graduada en 1967 en la Universidad de Buenos Aires), ésta última encargada del trabajo de campo. Niremberg se destacó posteriormente por su vasta trayectoria en desarrollo local y salud pública: en el año 2005 se doctoró en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires, y actualmente es directora del Centro de Apoyo al Desarrollo Local (CEADEL). En este centro coordina el proyecto de autoevaluación de calidad educativa en escuelas públicas y es consultora externa de programas de UNICEF, Fundación Arcor y la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Liliana Chorme es mencionada en el Boletín N°5 de 1964 en la realización de otras intervenciones de campo como en encuestas realizadas para programas de desarrollo económico, como el programa *Expectativa de producción e inversión de las empresas industriales*, cuyo propósito fue

⁹ Además, de las entrevistas se mencionan otros estudiantes que posteriormente se recibieron como Jorge José Giusti (promoción 1964), Alcira Argumedo (promoción 1965), Marta Raquel Fischman (promoción 1963), Martha Ester Nepomneschi (promoción 1964), José Paradiso (promoción 1966), Víctor Pedro Chébez (promoción 1967), Graciela Rita Jacob (promoción 1967) y Berta Berestovoy (promoción 1967), los cuáles muchos de ellos se convirtieron en profesionales con una trayectoria académica, docente e investigativa de relevancia en Ciencias Sociales.

relevar datos en torno a variables como la inversión, capacidad instalada y personal empleado.

Por último, el sector Educación también se configuró como un espacio de intervención profesional de la sociología planteando en sus objetivos “una educación para el desarrollo, para la eficiencia y de la perspectiva economicista en materia educativa” (Vuksinic, 2019:90), y la necesidad de una dedicación exclusiva a los estudios de la realidad educativa a nivel nacional como regional. Se destacan proyecciones de reorganización y estructuración de los diferentes niveles educativos, estudios sobre su financiamiento, deserción escolar, gastos en educación y cultura, estudios de categorización ocupacional de la mano de obra, sobre la enseñanza técnica según la geografía industrial y al estudio de la mano de obra en general (CONADE, 1963). Numerosos estudios del *Sector Educación* iban a permitir un intercambio fluido del *Sector Recursos Humanos* y el Sector Público con institutos, universidades y fundaciones con el fin de desarrollar investigaciones sobre la estructura ocupacional para una futura adecuación de los servicios educativos a la demanda de la población activa, y en directa relación con la demanda de trabajo (CONADE, 1964). Así, en el marco de la planificación democrática “la educación pasaba a ser instrumento principal de oferta capaz de satisfacer la demanda de recursos humanos para el desarrollo “equilibrando la oferta y demanda del mercado laboral mediante estrategias racionales de planificación” (Pereyra, 2012:121).

Teniendo en cuenta éstos objetivos, se enumeran diversos proyectos dirigidos e integrados por Fernández Lamarra sobre rendimientos, necesidades y eficacia educativa, así como análisis históricos y diagnósticos actualizados de la realidad educativa nacional (CONADE, 1964). Fernández Lamarra, egresado en Ciencias de la Educación en la Universidad de Buenos Aires y posteriormente designado como Director Educativo del CONADE (actualmente Director de Posgrado en la Universidad Nacional de Tres de Febrero) convocó a recientes graduados y estudiantes de Ciencias de la Educación y Sociología a trabajar como colaboradores y asistentes (Pereyra, 2012). Como director llevó adelante diversos estudios, y entre los diagnósticos se destaca la fragmentación geográfica del sistema y superposición institucional en la supervisión como en el financiamiento, lo que llevaba a despilfarro presupuestario, sobrecarga administrativa y escasa inversión en infraestructura (Pereyra, 2012). Además, la formación técnica era una preocupación frecuente en Fernández Lamarra ya que, si bien “era necesario estimular las vocaciones de Ciencias Exactas e Ingeniería, se hacía hincapié en la necesidad de incrementar la participación en el total de los graduados en Humanidades, Ciencias Sociales, Económicas y Políticas” (p 120).

Por otra parte, en boletines de 1965 se menciona al Profesor Gerardo Andújar, egresado de la Segunda Promoción de la Escuela Latinoamericana de Sociología de Chile en 1961, docente de la asignatura Educación y Desarrollo Social en el Curso Latinoamericano de Planeamiento de la Educación (CONADE, 1965). Andújar logró reunir ciertas características modernizadoras junto a una trayectoria intelectual antiperonista y

una formación sociológica científica. Fundamentalmente, tuvo una destacable participación en la sociología argentina al convertirse en uno de los hombres más cercanos a Germani colaborando por ejemplo en la confección de estadísticas para el Consejo Nacional de Inversiones sobre “Educación y Desarrollo Económico” (Calcagno, 2014)¹⁰. A su vez, se destacó en el abordaje metodológico y su visión modernizadora en sus trabajos y sus perspectivas teóricas, así como su trayectoria docente en el Departamento de Sociología de la UBA. Fue docente, entre otras, de la materia Sociología Sistemática y del Seminario Metodología de la estratificación social, y participó en otras Universidades como la Universidad de Tucumán y la de Ciencias Exactas de la UBA. También participó en el Primer Censo Indígena como representante del CONADE y del curso de Sociología en el seminario Evaluación de proyectos también llevado a cabo por el CONADE. Además, se encuentra como estudiante de la carrera de Sociología y consultora del SECONADE a Inés Aguerrondo (Pereyra, 2012), que posteriormente egresó en la Universidad Católica Argentina en 1969, realizó posgrados en planificación educativa y políticas sociales, y fue subsecretaria de Programación del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación entre 1996 y 1999.

CONSIDERACIONES FINALES

El propósito del trabajo se enfocó en contribuir al estudio y análisis de formas, modos y mecanismos de inserción de la sociología y de sus profesionales en organismos y áreas de planificación del Estado nacional argentino. Para ello se vinculó la institucionalización de la disciplina en la segunda mitad de la década de 1950 y el surgimiento de un campo complejo y dinámico que propició legitimación en la preparación y formación para la expertise profesional. Esto se dio en un marco de disputas intelectuales sobre la noción sociológica dentro del contexto más general de la historia de la sociología argentina. Es en este marco que se destacaron agentes portadores de ideas de modernización, desarrollo, sociología científica y sociología nacional, cuestiones claves para la inserción de la disciplina en áreas de planificación estatal y la posterior formación de saberes del Estado.

¹⁰ También menciona a diversos estudiantes de la carrera de sociología que fueron contratados por el CONADE para la participación en éstos programas y en los trabajos de campo para la recolección de datos, y que tuvieron posteriormente una importante trayectoria académica (Calcagno, 2014). Francisco Delich, ex normalizador del rectorado de la UBA en el regreso a la democracia y ex presidente del Consejo Superior de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, con numerosos artículos sobre la realidad social argentina y distinguido en numerosas universidades nacionales e internacionales; Miguel Murmis, con una vasta trayectoria académica en Universidades de Europa y América Latina y con numerosas investigaciones realizadas sobre desarrollo agrario y estructura social argentina, también fue uno de los organizadores de la carrera de Sociología en 1958; Carlos Waisaman, también sociólogo que luego realizó un doctorado en Harvard, dedicando sus investigaciones a transformaciones sociales de América Latina con una obra destacada denominada “Inversión del Desarrollo en Argentina publicada en la década de 1980. y Silvia Sigal, con una importante trayectoria académica y brindando cursos de posgrado en universidades nacionales e internacionales y destacándose como investigadora de centros de investigación de Francia.

El camino recorrido por la sociología argentina permitió una oferta disciplinar caracterizada como sociología científica, al formar especialistas en intervención social mediante la capacitación de un cuerpo teórico prominente para la comprensión de la realidad social y herramientas metodológicas cualitativas y cuantitativas para la intervención en la misma. Por su parte, el CONADE resultó ser parte constituyente del escenario de modernización económica y social que se estaba llevando a cabo en Argentina, y parte constituyente de los impulsos necesarios para continuarlo. Esto implicó un ensanchamiento de las oportunidades de inserción mediante la apertura de espacios de intervención social en la esfera estatal, albergando a diversos profesionales como a estudiantes de sociología, constituyéndose el organismo como escenario tanto de desempeño como de formación de expertise para sus trayectorias. Y desde ya, es importante incluir la funcionalidad de los denominados agentes de cambio social, es decir el aporte de profesionales de la sociología con conocimiento de la realidad social para prever y proveer mecanismos y herramientas para la intervención social, en el proceso de formación de saberes del Estado.

Respecto a lo institucional, se destacó el rol del Departamento de Sociología de la Universidad de Buenos Aires para diferentes sectores del organismo y en colaboración con otros organismos regionales como OEA, CEPAL y BID. También se destacó el rol del Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, abasteciendo al CONADE como fuente complementaria de otras como los censos, y mediante muestras representativas para diversos estudios. La inserción de la sociología en el CONADE quedó plasmada, además, en la incorporación de bibliografía destinada a dar a conocer tal relación, a partir de la disposición de fuentes en el sector Documentación que abordan variables relacionadas con el proceso de transición y modernización nacional, como la movilidad social, la inmigración y la estructura ocupacional, convergentes con ideas de modernización en estudios de Gino Germani.

Por último, es importante remarcar algunos lineamientos que se desprenden del presente trabajo con el fin de profundizar en otros estudios sobre la inserción de la sociología en áreas de planificación del Estado. En primer lugar, la relevancia de poner el foco en las trayectorias profesionales tanto de estudiantes como de profesionales de sociología que trabajaron en el CONADE y la continuidad-discontinuidad de sus profesiones en áreas de planificación estatal. En segundo lugar, hacer énfasis en la necesaria profundización de sus labores en el marco del Consejo con el fin de hacer hincapié en los aportes de la expertise sociológica a la planificación del Estado, y también en la relación entre la capacitación profesional y la intervención profesional en el CONADE. Esto implica, además, en tercer lugar, abordar los aportes del contexto de planificación estatal a la expertise sociológica de estudiantes y profesionales, por un lado, y dilucidar aquellos que se configuraron como saberes del Estado en la relación interactiva entre expertise y la esfera estatal, por el otro. Y, por último, la importancia de abordar la relación divergente-convergente en términos institucionales y epistémicos entre la sociología

nacional, la impronta regional e internacional de las Ciencias Sociales y modalidades de planificación estatal.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre, O. (2007). Análisis de la temática poblacional en el período desarrollista. La experiencia argentina del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina. <https://www.aacademica.org/000-028/140>

Aramburu, L. (2009). El rol de los sociólogos en la burocracia estatal: el caso del CONADE (1961-1965). XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue.

Aramburu, L. y Giorgi, G. (2013). Institucionalización y profesionalización de la sociología argentina: revisando la trayectoria de José Enrique Miguens. *Nómadas*, Universidad Complutense de Madrid. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18127008017.pdf>

Blanco (2006 b). Gino Germani. La renovación intelectual de la sociología. Buenos Aires. Unqui Editorial.

Blanco, A. (2006). *Razón y Modernidad. Gino Germani y la sociología en Argentina*. Siglo XXI.

Blanco, A. (2008). José Medina Echavarría y el proyecto de una sociología científica. V Jornadas de Sociología de la UNLP. En Memoria Académica. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5894/ev.5894.pdf

-Blanco, A. (2009). Karl Mannheim en la formación de la sociología moderna en América Latina, en *Estudios Sociológicos XXVII*: 80.

Blanco, A., y Jackson, L.. (2017). "Jefes de escuela" en la sociología latinoamericana: Gino Germani, Florestan Fernandes y Pablo González Casanova. *Sociológica (México)*, 32(90), 9-46. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732017000100009&lng=es&tlng=es.

Blois, J.P. (2008). Interpretaciones enfrentadas de la historia de la sociología argentina. Las lecturas del pasado como disputas del presente. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/872>

Blois, J.P. (2013). La trayectoria de la Sociología en Brasil y Argentina y las prácticas profesionales de los sociólogos. Un estudio comparado. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131008013058/Blois.pdf>

Calcagno, F. (2014). La sociología científica y una trayectoria olvidada: el caso de Gerardo Andújar durante la fundación de la Carrera de Sociología en la UBA". Instituto Gino Germani.

Campetella, L. (2015). "Desarrollo", retórica y planeamiento urbano en Argentina: aporte de una investigación en curso. Cuadernos del sur. Letras 44-45, 29-40 (2014-2015). <https://revistas.uns.edu.ar/csl/article/view/1428>

Casco, J. M. (2018). Una guerra de movimientos. O la historia de la sociología en clave generacional. Apuntes de Investigación del CECYP, (30): 129-132.

CONADE (1962). Consejo Nacional de Desarrollo. Presidencia de la Nación. <https://us.docworkspace.com/d/sLL7B6pDyAf3Lz60G>

CONADE (1963). Consejo Nacional de Desarrollo. Presidencia de la Nación. <https://us.docworkspace.com/d/sLL7B6pDyAf3Lz60G>

CONADE (1964). Consejo Nacional de Desarrollo. Presidencia de la Nación. <https://us.docworkspace.com/d/sLL7B6pDyAf3Lz60G>

CONADE (1965). Consejo Nacional de Desarrollo. Presidencia de la Nación. <https://us.docworkspace.com/d/sLL7B6pDyAf3Lz60G>

Daniel, C.J. (2016). La cuantificación del empleo en la Argentina desarrollista: un ensayo de sociología histórica. En: La trama de las Políticas Sociales: Estado Saberes y Territorios

Dreier, J. (1962). *La Alianza para el Progreso. Problemas y perspectivas*. Editorial Novaro-México. SA. México. 1962

Fiszbein, M. (2010). *Instituciones e ideas en desarrollo. La planificación económica argentina, 1945-1975*. Rougier (Dir) *Estudios sobre la industria argentina. Políticas de promoción y estrategias empresariales 2*. Editorial Lenguaje claro.

Fronzizi, A. (1957). *Industria argentina y desarrollo nacional*, Ediciones Qué.

Fronzizi, A. (1961). Discursos: Creación del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). Visión Desarrollista. <https://www.visiondesarrollista.org/discursos-conade/>

Germani, G. (1961). Estrategia para estimular la movilidad social. Desarrollo económico. Vol 1 N° 3. Instituto de Desarrollo Económico y Social.

Germani, G. (1964). La sociología en la América Latina. Problemas y perspectivas. Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Germani, G. (1968). La Sociología Científica. Apuntes para su fundamentación. Cuadernos de Sociología. Biblioteca de Ensayos Sociológicos. Instituto de Investigaciones sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Segunda edición.

González Bollo, H. (2015). Exploraciones sobre la Argentina planificada (1944-1972). Anuario IEHS.119-124.

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/10529/CONICET_Digital_Nro.11583.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Grondona, Ana. (2016). El giro narrativo y el lugar de la heterogeneidad del discurso en el análisis de las teorías sociológicas: el caso de la teoría de la modernización de Gino Germani. *Cinta de moebio*. (56), 147-158. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2016000200003>

Jaramillo Jiménez, J. E. Y Osorio Cáceres, D. (2011). Gino Germani y la historia de la sociología en Argentina. Entrevista al sociólogo Alejandro Blanco Revista Colombiana de Sociología, vol. 34, núm. 2, julio-diciembre, 2011, pp. 155-165 Universidad Nacional de Colombia

Jáuregui, A. (2013a). La planificación en la Argentina: el CONADE y el PND (1960-1966). Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti" Córdoba (Argentina), año 13, n°13, 2013, pp. 243-266. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuarioceh/article/view/22171/21778>

Jáuregui, A. (2013b) *Génesis y construcción del desarrollismo argentino. El desarrollismo y los cambios en el mundo del trabajo (1955-1962)*. Editorial Biblos HISTORIA.

Jáuregui, A. (2015). El CONADE: Organización y resultados (1961-1971). <http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/2014-15/08%20Anuario%20IEHS%2029&30.D1.Jauregui.pdf>

Lazarte, L. y González Bollo H. (2021). Un bricolaje de actores y problemas sociales: la sociografía en la Argentina, 1913-1963. REVISTA TEMAS SOCIOLÓGICOS N°28, pp. 249-278.

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/169210/CONICET_Digital_Nro.78045524-f818-4e28-903c-8d5acaab2173_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Medina Echavarría, J. (1971). La Planeación en las formas de racionalidad. Cuadernos del Instituto Latinoamericano de Planificación económica y social. Serie II. Número 12. Anticipos de investigación.

Morresi, S. y Vommaro G. (2010). *Saber lo que se hace, expertos y política en Argentina*. UNGS- Prometeo.

Moscoso, T. (1962) *Los cambios sociales y la Alianza para el Progreso. La Alianza para el Progreso. Problemas y perspectivas*. Editorial Novaro-México. SA.

Neiburg, F. (1998) *Los intelectuales y la invención del peronismo. Estudio de Antropología social y cultural*. Alianza.

Neiburg, F. y Plotkin, M. (2004). *Intelectuales y expertos: la constitución del conocimiento social en la Argentina*. Paidós. 2004

Pereyra, D. (2007). Cincuenta Años de la Carrera de Sociología de la UBA. Algunas notas contra- celebratorias para repensar la historia de la sociología en Argentina". Revista Argentina de Sociología, IV, 9.

Pereyra, D. (2010). Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani. El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y América Central, Serie Cuadernos de Ciencias Sociales, FLACSO.

Pereyra, D. (2012). Sociología y planificación en el primer peronismo. El caso de El Instituto de Sociografía y Planeación de Tucumán (1940- 1957). Apuntes de Investigación, CECyP.

Pereyra, D. (2012). Sociología, planificación democrática y clases medias en Argentina". Seminario Saberes del Estado y Elites Estatales. Ides.

Pereyra, D. (2016). Reflexiones sobre el uso del conocimiento sociológico en Argentina. Un análisis de los desafíos de inserción profesional de los graduados en Sociología entre 1961 y 1970. IX Jornadas de Sociología de la UNLP. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8831/ev.8831.pdf

Plotkin, M.B. y Zimmermann, E. (comps.) (2012). Los saberes del Estado. Edhasa.

Quróz Vitale, M. (2016). Renato Treves y Gino Germani en Argentina: el rol social del sociólogo. Vol VII N° 1. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/refade/article/view/24429/23729>

Roitman Rosenmann, M. (2008). Pensar América Latina. El desarrollo de la sociología latinoamericana. Colección Campus Virtual. CLACSO LIBROS.

Rubinich, L. (2010) *Cómo relatar aquello que hacen los sociólogos*, Lucas Rubinich y Gastón Beltrán (Comps) *¿Qué hacen los sociólogos?*, Aurelia Rivera.

Sidicaro, R. (1993). Reflexiones sobre la accidentada trayectoria de la sociología en la Argentina, Cuadernos Hispanoamericanos, 517-519, 1993.

Torres, A. A. T. (2004) Desafíos teórico metodológicos en los estudios de población en el inicio del milenio. En Canales, A. y Lerner Sigal, S. (Coords.) Desafíos teórico metodológicos en los estudios de población en el inicio del milenio. Colegio de México: Sociedad Mexicana de Demografía.

Trovero, J. (2014). Acerca de las interpretaciones de la obra de Gino Germani: Estado de la cuestión y esbozo de fundamentación de un abordaje teórico, metodológico y epistemológico de su obra. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4640/ev.4640.pdf

Vila, E. E. (2015). La historia y los historiadores de la Sociología argentina. Cuatro líneas de interpretación. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <https://cdsa.aacademica.org/000-061/478.pdf>

Vuksinic, N. (2019). Desarrollo, educación y desigualdad: el informe educación, recursos humanos y desarrollo económico-social del CONADE (Argentina 1955-1973). Anuario de Historia de la Educación. Vol 20, N°2. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/111144/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

SOBRE EL AUTOR

Leonardo Perpetuo

leoperp@hotmail.com

Licenciado y Profesor de Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Maestrando en Estudios Latinoamericanos (Uncuyo). Becario doctoral UBACyT Área Temáticas Estratégicas. Sede de trabajo Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG).